



MINISTERIO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

El arte de enseñar:

(Reflexión)

Déjame contarte una historia que nos hace reflexionar sobre el verdadero arte de enseñar, envuelta en la calidez de un momento humano inolvidable.

Era un día cualquiera cuando un anciano se encontró con un joven lleno de entusiasmo que le preguntó: "¿Se acuerda de mí?". El anciano, con una sonrisa amable pero una memoria ya no tan precisa, respondió sinceramente que no. El joven, entonces, le reveló que había sido su alumno, una chispa que encendió la curiosidad del anciano.

"¿Y qué haces ahora?", preguntó el anciano, deseoso de conocer el rumbo que había tomado su exalumno. Con orgullo en sus ojos, el joven respondió: "Me convertí en Profesor".

El anciano, con una mezcla de sorpresa y orgullo, replicó: "¡Ah, qué bueno! ¿Como yo?". "Sí", dijo el joven, "usted me inspiró a ser como usted".

Intrigado, el anciano pidió saber qué momento había sido el que lo inspiró tanto. El joven, con una mirada que viajaba al pasado, comenzó a narrar una historia que había marcado su vida.

"Recuerdo que un día, un amigo mío llegó a clase con un reloj nuevo. No pude resistir la tentación y lo robé. Cuando mi amigo notó el robo, se quejó con usted. Con calma, usted nos reunió y dijo: 'El reloj de su compañero ha sido robado. Quien lo haya tomado, por favor, devuélvalo'. Pero yo, lleno de miedo, no lo devolví. Entonces, usted cerró la puerta y nos pidió que todos cerráramos los ojos. Nos explicó que buscaría en nuestros bolsillos hasta encontrarlo".

El joven continuó, con una emoción palpable en cada palabra: "Usted fue de bolsillo en bolsillo y, cuando llegó al mío, encontró el reloj y lo tomó, pero nunca me humilló. Simplemente nos dijo: 'Ya tenemos el reloj', y nunca mencionó quién lo había robado".

Ese día, el joven sintió que su dignidad había sido salvada. El anciano le había enseñado con un gesto silencioso, sin necesidad de palabras duras. Fue una lección de vida que marcó la diferencia, enseñándole que la verdadera educación no humilla, sino que levanta.

El joven entonces preguntó: "*¿Recuerda ese episodio, Profesor?*". Y el Profesor, con una sabiduría que solo el tiempo otorga, respondió: "*Recuerdo el reloj robado y que busqué en todos, pero no te recordaba. Porque yo también cerré los ojos mientras buscaba*".

Autor desconocido.

Reflexión:

Al igual que el profesor, Dios conoce nuestras faltas y pecados, pero en Su gracia, Él no busca humillarnos ni exponer nuestras debilidades ante los demás. Dios, como un maestro amoroso, cierra Sus ojos al juzgar y abre Su corazón para ofrecer perdón y misericordia. En *Isaías 43:25*, Él dice: "*Yo, Yo soy el que borro tus rebeliones por amor de Mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.*" Aquí vemos cómo Dios elige olvidar nuestras faltas y no las usa en nuestra contra, prefiriendo restaurarnos en lugar de condenarnos.

El profesor protegió la dignidad del estudiante, tratando su error con delicadeza. De igual manera, Dios nos enseña con paciencia y sin avergonzarnos. *Salmos 103:10-12* nos dice que Él "*no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados*" y que "*como está lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras rebeliones.*" Esta actitud nos recuerda que, aunque Dios conoce nuestros fallos íntimamente, Su objetivo es llevarnos a la restauración y al crecimiento espiritual, no a la vergüenza pública.

Así como el profesor cerró los ojos mientras buscaba el reloj, Dios también cubre nuestros errores con Su amor. No se enfoca en señalarlos ante el mundo, sino en transformarnos desde adentro, guiándonos hacia una vida más plena en Su gracia. *Romanos 2:4* nos dice que "*la bondad de Dios te guía al arrepentimiento*", destacando que Su método de enseñanza no es humillarnos, sino atraernos hacia Él con Su bondad.

GLORIA A DIOS !!!

Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.

En su servicio, Daniel Liandro.

"En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia".
(Prov. 17:17)

República Argentina para el mundo.

Web: <http://www.palabrasdevida.com>

Email: info@palabrasdevida.com

Buenos Aires, 11 de septiembre 2024.-

Ministerio Apostólico Internacional "Palabras de Vida".